

Tarde calurosa de junio. Una reunión entre compañeras, unos cafés acompañados de pastas fuera del horario laboral y, mientras, temas de conversación que brotan espontáneamente entremezclando asuntos laborales y personales. Y entre un "podríamos organizar algo en julio" y un "pues yo estuve hace poco en un show de monólogos científicos muy interesante", surgió este gran reto que a punto está de celebrar su tercera edición: los Monólogos Científicos del MNCN.

Tras un mes de cierta locura e incertidumbre. pues hubo que conseguir cuatro monologuistas de la noche a la mañana, logramos poner en marcha la primera edición de los monólogos. Parecía imposible reunir tan siquiera a más de 50 personas... sobre todo por las fechas en que se iba a celebrar: sábado 13 de julio. Los meteorólogos avisaban de ola de calor intensa en gran parte del centro peninsular y en contra teníamos las vacaciones estivales, escapadas de fin de semana, fiestas de los pueblos, decenas de planes alternativos para la vida nocturna al aire libre en la capital, etc. Conseguimos finalmente elaborar un hermoso cartel que anunciaba las actuaciones de Juan Margalef, físico y doctor en matemáticas, que nos hablaría de las diversas geometrías de una pizza; Laura Parro, geóloga planetaria, que lo haría de Marte: Kevin Fernández-Cosials, doctor en ingeniería industrial, que nos daría su particular visión del amor entre partículas nucleares y Álvaro Morales, biólogo sanitario que nos hablaría del amor... de las células madre. El objetivo final era llegar al mayor número de personas y para ello sé que en esos días di mucho la lata a mis contactos de WhatsApp y en mis perfiles de redes sociales porque los "likes" y los "retweets" tienen un poder de difusión enorme.

No supimos bien cuál fue el detonante ni si fueron un cúmulo de numerosos factores que confluyeron a la vez, pero entre el viernes previo y el mismo sábado, la participación del público comenzó a coger velocidad hasta que, unas horas antes del comienzo del evento, las entradas se habían agotado.

Juan Margalef ejercía de maestro de ceremonias y ensayaba su introducción frente a la vitri-

"El siete de marzo tendremos una velada que promete cachitos de ciencia contados con cierto desparpajo y mucho rigor científico para que el público que venga descubra y disfrute"





Kevin Fernández-Cosials con una participante del público para demostrar curiosidades de los procesos físicos de las centrales nucleares.

"Combinar humor y ciencia no es sencillo y detrás de cada monólogo se esconde mucha preparación y esfuerzo para concentrar gran cantidad de información en una "charla" rigurosa y a la vez atractiva"

na del rinoceronte mientras el resto de monologuistas hacían lo propio. Pese a los nervios del estreno, una vez que Margalef tomó sitio en el escenario, su temple y tranquilidad diseminaron todo el estrés acumulado y en cuanto se escucharon las primeras risas, nos entregamos al disfrute de una velada fantástica. Gracias a ellos y sus dotes comunicativas, la primera edición de Monólogos Científicos dejó un gran sabor de boca en el público que asistió ese día, pues muchos de ellos volvieron a repetir expe-



Iñaki Echeverría, ganador del concurso Famelab 2019, en su monólogo sobre ordenación física de partículas.



Primera edición de Monólogos Científicos. De izquierda a derecha: Tania Gallego, coordinadora del evento, y los monologuistas Juan Margalef, Kevin Fernández-Cosials, Laura Parro y Álvaro Morales./ Céspedes fotografía

riencia en la segunda edición realizada en noviembre. Como dijo Pilar López, vicedirectora de Comunicación y Cultura Científica, mientras comentábamos con los monologuistas las buenas impresiones de cómo se habían desarrollado los hechos y el propio evento: "la respuesta del público nos ha cogido por sorpresa ¡casi morimos de éxito!".

Para la segunda edición, que se celebró en noviembre de 2019, contamos también con el aforo completo y un público muy participativo. De hecho, los monologuistas de esta edición lograron levantarles de sus asientos varias veces. Ya fuera temblando cuales ondas sísmicas con el doctor en geofísica, Daniel García, ya fuera tratando de batear una partícula de uranio representada por la cabeza de Kevin Fernández-Cosials (muy arriesgado en esta demostración) o bien comportándose como bolas en un experimento de organización







natural mente **25**



Las monologistas que protagonizarán la tercera edición de los Monólogos científicos del MNCN.

de partículas con Iñaki Echeverría, estudiante de doctorado de matemáticas y física aplicada. En esta ocasión el inigualable Juan Junoy, catedrático de biología marina, fue el conductor del evento haciendo gala de la sencillez y frescura que le caracterizan mientras nos desvelaba misterios de la edad media y nos descubría a un animal, el percebe, con un atributo desconocido por la mayoría de nosotros. No hago spoiler.

La tercera edición coincidirá con la conmemoración del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo) y por este motivo hemos reunido a cuatro mujeres monologuistas. Mari Luz Cádiz, doctora en química; Pura Ballester, farmacéutica y experta en neurociencia; Isabel Iguacel, doctora en ciencias de la salud; y Marina Alonso, doctora en biología; estarán el sábado 7 de marzo para hablarnos de mujeres científicas, de neurociencia, de trastornos del sueño, de polinización y de estudios alimenticios. Otra velada que promete

cachitos de ciencia contados con cierto desparpajo y mucho rigor científico para que el público que venga disfrute una vez más de los Monólogos Científicos del MNCN. La próxima sesión (y última de la temporada) será el 23 de mayo con Álvaro Morales y Ana Peiró confirmados hasta el momento, hablando de distintos aspectos de la biomedicina ;os lo vais a perder?

Dónde están las estrellas de la divulgación

Si os preguntáis de dónde salen tantos investigadores con talento para este formato de divulgación, recordad este nombre: Famelab. En el año 2005, un comité organizador con iniciativas benéficas pensó que un apartado de ciencia podía tener tanta relevancia y atracción para el público como los de música, jazz y literatura. Así nació el Festival de Cheltenham, en el condado de Gloucestershire, al sudoeste de Reino Unido. Un festival con un compromiso claro de apoyo a la cooperación entre colectivos de diversas áreas temáticas y con proyectos que buscan una oportunidad para llegar al público mayoritario. Zonas interactivas gratuitas, demostraciones en directo, juegos experimentales, conciertos o debates al aire libre se entremezclan en un encuentro donde ciencia y arte comparten programa de una forma original e innovadora, convirtiéndose con cada nueva edición en un festival de consideración internacional.

Una de las propuestas que más acogida tuvo entre el público del festival fue la creación de un concurso, Famelab, en el que científicos divulgaban de forma breve, amena y entendible alguna cuestión relacionada con la investigación. Así comenzó a tomar forma el monólogo científico y desde 2007 este concurso se celebra en varios países de Europa, Asia y América cosechando éxitos de audiencia y la participación de investigadores con talento para la comunicación.

A España llegó en 2013 de la mano del British Council en colaboración con la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) siendo el matemático y youtuber científico, Eduardo Sáenz de Cabezón (actual presentador del programa de televisión Órbita Laika), el ganador de la primera edición española y primer español en enfrentarse a la final internacional del Cheltenham Science Festival celebrado en junio de ese año.

Lo que es indudable es que en nuestro país hay madera de buenos y buenas monologuistas con habilidades para divulgar ciencia de una









"La última sesión de la temporada será el 23 de mayo y se hablará, entre otros temas, de distintos aspectos de la biomedicina ¿os lo vais a perder?"



forma amena y divertida, y en un tiempo muy breve, pues Famelab exige 3 minutos de intervención a cada participante. Combinar humor y ciencia no es sencillo, detrás de cada monólogo se esconde mucha preparación y esfuerzo para concentrar gran cantidad de información en una charla rigurosa y a la vez atractiva para personas que no son del ámbito profesional del tema que se expone.

Tras siete ediciones de Famelab España (ocho, si contamos la de 2020 cuya final será el próximo mes de mayo en Madrid) la lista de canteranos del concurso es cada vez mayor. Gran parte de ellos ya había hecho sus pinitos en charlas divulgativas en bares o participando en jornadas como la 'Semana de la Ciencia'. Sea su profesionalidad, sea su gran entusiasmo por volver a mostrar su monólogo o, probablemente, una combinación de ambas, en las dos ediciones de Monólogos Científicos celebrados hasta el momento en el museo, los participantes han transmitido tan buen rollo entre ellos y con el público que este formato engancha y desde el MNCN estamos muy orgullosos de poder apoyarlo







